
Apunte de Economía Política

Silverio Lanza

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 7202

Título: Apunte de Economía Política

Autor: Silverio Lanza

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 28 de noviembre de 2021

Fecha de modificación: 28 de noviembre de 2021

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Apunte de Economía Política

—Y usted, Jesús, ¿qué espera de este Gobierno?

—Yo, nada.

—Ni yo. Entre paréntesis, ¿ha bajado el cuatro?

—Hoy, no.

—¿Y el cinco?

—Bajo ayer.

—Hoy subirá.

—o no: según se presente la cuestión de Africa.

—Pero yo creía, Jesús, que eso no tenía importancia de cierta especie.

—Pues hay algo.

—¡Si yo fuese dueño de Africa...!

—¿Qué haría usted?

—Lo primero allanar...

—Perdone usted que le interrumpa, Don Ignacio. ¿El Banco le merece á usted confianza?

—Completa.

—Pues yo no la tendría.

—¿Qué teme usted?

—¡Quién lo sabe!

* * *

Calle del Bastero, numero 303; casa vieja, anterior á la venida del caciquismo; portal muy grande que termina en un patio, por cuyas paredes trepa la escalera y se extienden los corredores.

Jesús, zapatero remendón, trabaja en su oficio y conversa con Don Ignacio quien, sentado en un banco que oscila, mueve las manos para sostener un cigarro de la Tabacalera, y las descansa sobre el abultado vientre.

Africa llega de la calle. En la acera se ve al 5, Tostón, que venía tras la moza; y en el corredor aparece el 4, Rubiales, que la estaba esperando.

—Buenos días, señor Jesús.

—¡Hola, vecinal

Don Ignacio se pone erguido, señala al busto de la barbiana, y dice:

—Tiene usted un punto en el jersey.

—Haga usted otro.

—¿Qué?

—Que haga usted punto.

—Sabe usted más que Merlín.

—Y más que usted: como que usted no sabe lo antipático que se cría.

—Por ser cosa de usted, me quedo con ella.

—Póngala usted donde la vergüenza para que no se la vea nadie. Conque, adiós Jesús.

—Adiós, vecina.

—Y para la compañía, que soy yo, na.

Africa empieza á subir la escalera; Don Ignacio va al patio atisbando las pantorrillas de la moza, y dice:

—¡Vaya una media! y ¡vaya una liga!

Párase Africa; apoyase en el pasamanos, y contesta pausadamente:

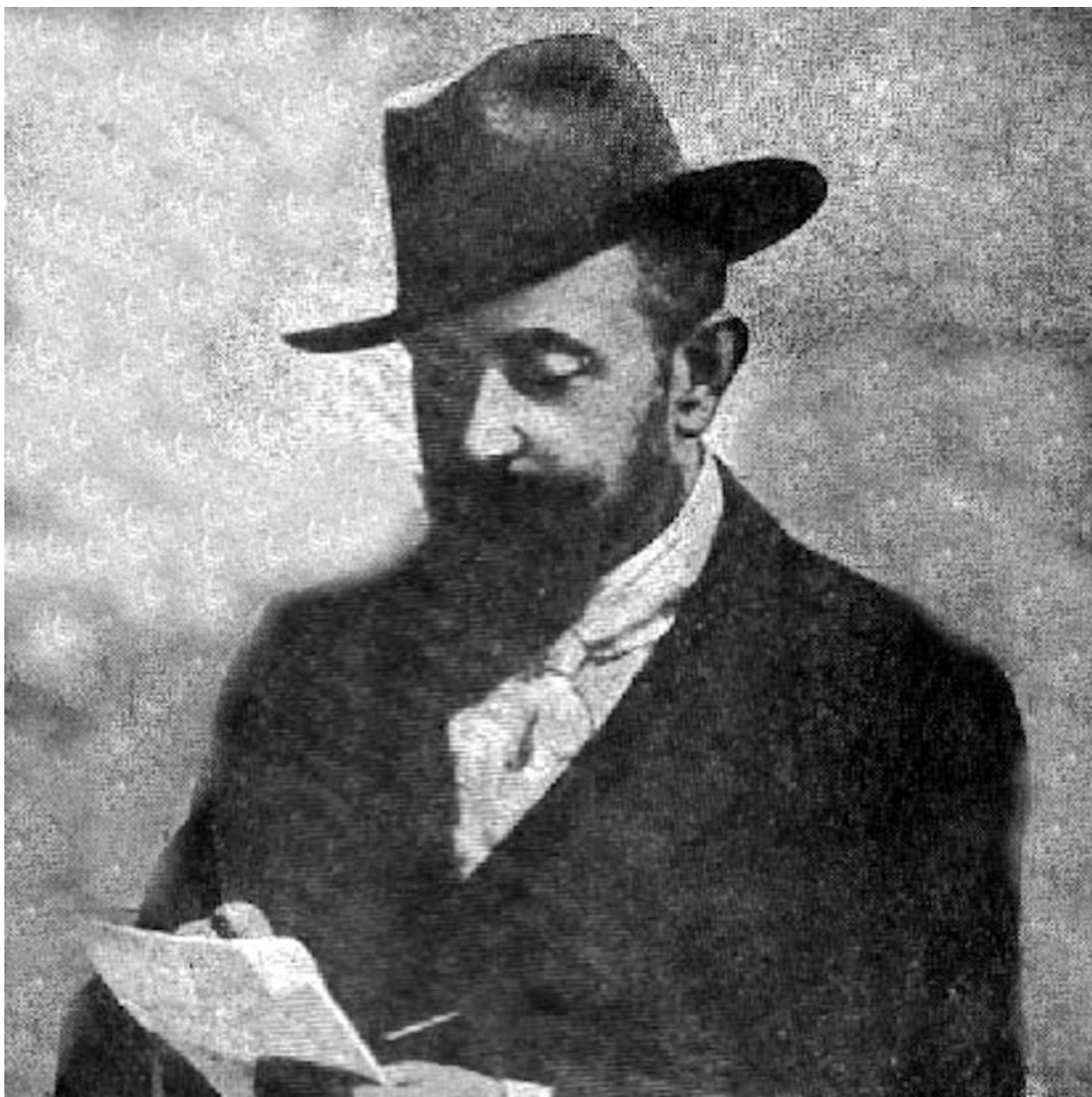
—¡Rediez con la compañía de Jesús!: siempre está buscando ligas en las alturas; y le pasa con las medias lo mismo que con los medios: todos le parecen bien.

Carcajada del zapatero, del 4 que sigue en el corredor, y del 5 que ya está en el portal.

La mujer sigue hacia el segundo piso; y Don Ignacio despechado, se sienta y rueda por el suelo. Al ruido se asoma la vecindad; y el remendón grita:

—¡No asustarse!: es la compañía de Jesús que ha hundido el banco.

Silverio Lanza



Juan Bautista Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid, 1856-Getafe, 1912), más conocido por su seudónimo Silverio Lanza, fue un escritor español.

Hijo de una familia acaudalada, ingresó en la Marina, abandonando muy pronto su profesión para dedicarse a la actividad de escritor, mientras realizaba frecuentes viajes a Madrid para ver a su familia y amigos.

Asistió a la tertulia literaria del Café Madrid, a homenajes y conferencias, al Palacio de la Bolsa y viajaba a Barcelona, Valencia y a sus posesiones agrícolas en Bujalance. Criticó el caciquismo en "Ni en la vida ni en la muerte" y fue procesado. Para Rubén Darío fue «un cuentista muy original», con Segundo Serrano Poncela considerándolo años más tarde «un raro». Residió en Getafe desde 1887 hasta su muerte. Falleció el 30 de abril de 1912 en su domicilio getafense.

Su primera obra, "El año triste" (1880), originó un gran impacto en el ambiente literario y fue considerada como una de las publicaciones más importantes de ese año. Poseedor de un estilo muy moderno, de un insólito sentido del humor y de gran agudeza crítica, cultivó la novela naturalista en "Mala cuna y mala fosa" (1883), "Ni en la vida ni en la muerte" (1890), "Artuña" (1893) y "La rendición de Santiago" (1907). Otros títulos incluyen "Cuentecitos sin importancia" (1888), "Cuentos políticos" (1890), la novela autobiográfica "Desde la quilla hasta el tope" (1891) y "Antropocultura". Quizá sea esta última la obra más importante de su producción y en la que mejor reflejó su pensamiento.

Sus obras suscitaron la admiración de los jóvenes escritores de la generación del 98, como Baroja, Azorín, Maeztu y, sobre todo, de Ramón Gómez de la Serna, quien editó sus obras en 1918. Como gesto de agradecimiento a los autores que le admiraban, escribió "Cuentos para mis amigos" (1892), relato corto que destaca por su comicidad.